

PEDRO CARMONA

Ex presidente de Venezuela, analista, economista y ex líder de la patronal

“Es posible que haya más derramamiento de sangre en Venezuela”

A

nda Pedro Carmona muy preocupado en estos días por la grave crisis que atraviesa su país. Lógico, el horno no está para bollos. Carmona vivió en primera persona la crisis de abril de 2002, cuando tras una serie de protestas contra la orientación autocrática del régimen chavista, se produjo una violenta represión oficialista contra una masiva marcha en Caracas, con el resultado de casi una veintena de muertos y el desacato militar a órdenes represivas de Chávez, que condujeron al anuncio de su renuncia por parte del alto mando militar. La crisis y el desacato llevó a la conformación de un gobierno de transición que encabezó el mismo Pedro Carmona durante apenas unos días, cuyo propósito era conducir a elecciones generales en breve plazo. La crisis tiene un parecido con la de ahora, pero no es igual, tal como nos lo explica Carmona.

Ahora, este profesor e investigador universitario exiliado en Colombia, responde a las preguntas que *Diario16* le formula sobre el actual y crítico momento que atraviesa el país. La crisis venezolana va para largo ¿o no? Veremos qué pase en las próximas semanas.



“Descarto una intervención militar de Estados Unidos en Venezuela”

Parece que después de mucho tiempo se podría ver luz al final del túnel, ¿no cree?

No dudo que se haproducido una nuevaalineación de los astros en las últimas semanas, derivadade la ilegalidad del proceso electoral convocado por Nicolás Maduro en mayo del año pasado y por la componendailegal del régimen paraconformar unaAsamblea Nacional Constituyente. Luego, Maduro tomó posesión el 10 de enero de una forma irresponsable, ilegítima e ilegal, como presidente para un segundosexenio, provocando, con ello, una reacción apoteósica y masiva de la población en esas multitudinarias marchas en todo el país el 23 de enero, y de nuevo el 3 de febrero pasado. Porotra parte, la comunidad internacional ha adoptadoposicionesfirmes y rotundas ante esta ilegítima toma de posesión de Maduro por un nuevo período. Algunas de ellas tienen especialimportancia y peso, como la de América Latina en el Grupo de Lima, y el papel protagonista que han jugado países como Argentina, Chile, Colombia, Perú y Brasil, así como la decisión de la mayoría de los países de la Unión Europea de reconocer a Juan Guaidó como presidente interino, tras la negativa de Maduro al ultimátum de convocar a elecciones limpias en Venezuela. Fue también importante la recienteunión entre los presidentes argentino Macri y el brasileño Bolsonaro, en la cual Venezuela representóun tema prioritario. Y el papel encomiable del secretario general de la OEA, Almagro, merece especial mención.

Peroquizás elmás reciente delos hechos deestas últimas semanas ha sido protagonizado por los Estados Unidos, ya que no aplicarásanciones no solo contra funcionariosconnotadosdel régimen, sino que ha profundizado sanciones financieras, tanto a los bonos soberanos de la deuda de Venezuela y de la empresa estatal petrolera PDVSA, sino nuevas medidas para impedir que haya flujos

monetarios de la filial de esa empresa en Estados Unidos, Citgo, hacia Venezuela. Esos recursos irán en adelante a cuentas bloqueadas para que el dinero no sea malversado, como ha ocurrido tantas veces, e incluso el dinero de las exportacionesde Venezuelaa Estados Unidos, que rondan los 400.000 barriles diarios,tendránque ser depositados en cuentas bloqueadas por el Departamento del Tesoro norteamericano. Esa es una sanción especialmente dura que tarta deresguardarlos recursos financieros del país, o lo que queda de la industria petrolera, que, dicho sea de paso, sólo producen la actualidadun millón de barriles diarios,evidenciandodel colapso de PDVSA,con una preocupante tendencia decreciente hacia el próximofuturo. A esta situación, de por sí grave, vino a añadirse la ilegítima reelección de Maduro,calificada oficialmente porla Asamblea Nacional como un acto de usurpación del poder.

Pese a todo, se descarta una intervención militar de los Estados Unidos por ahora. ¿Usted qué piensa?

Yo, con franqueza también la descarto. Estados Unidos está más bien inclinado a ejercer mayor presión política y económica de la mano de los principales países democráticos del mundo, a ofrecer la ayuda humanitaria pedida por el presidente Guaidó y a restringir medios financieros, además de advertira Maduro que si toca al presidente interino Juan Guaidó, o a la Asamblea Nacional, Washington mantendría abiertas todas las opciones, dejando así una amenaza clara. Sin embargo, descarto una intervención militar norteamericana en Venezuela, aunque Estados Unidos va dando pasos, como el reconocimiento del representante diplomático nombrado por Guaidó en ese país, Carlos Vechio y buscando la cohesión con la comunidad internacional contra el despótico régimen que gobierna a Venezuela. →

También Colombia ha reconocido al representante nombrado por el presidente interino, Humberto Calderón Berti, un hombre de gran trayectoria no sólo en Venezuela sino en el mundo. Han ocurrido en estos días hechos muy relevantes que ofrecen esperanzas de que este sea un punto de no retorno. La reacción del gobierno ha sido brutal, con más de cuarenta muertos, y 900 detenidos, como ya había ocurrido en el 2014 y en 2017, en que hubo en total más de 200 muertos de manos de los esbirros del régimen. Un ejemplo de la crueldad del régimen fue el caso del asesinato de tres muchachos que habían participado en protestas en El Tucuyo, Estado Lara, de manos de cuerpos de seguridad dentro de sus casas y delante de sus familias. Eso evidencia cómo el régimen ejerce terrorismo de estado para amedrentar al pueblo, pero no lo lograrán, pues el pueblo está en la calle, incluyendo las barriadas populares que antes apoyaban al régimen, lo que significa que se está combinando la acción de la calle con actos de gobierno por parte de Guaidó, y la presión internacional, una triple acción para asegurar el cambio. Por todos estos motivos, considero que se ha producido un punto de no retorno.

También es importante el cambio que ha habido en la posición de la Unión Europea (UE), ¿no cree?

Al momento de darle esta entrevista, 20 países de la Unión Europea han reconocido a Guaidó como presidente del gobierno de transición, entre ellos Alemania, Francia, el Reino Unido, España, Holanda, Suecia, Portugal, Finlandia, Dinamarca, la República Checa, Hungría y los países bálticos, una vez cumplido el ultimátum dado a Maduro para que convocara elecciones, a lo cual este hizo caso omiso con singular desprecio. De la misma forma, el Reino Unido, que aunque está de salida de la UE, ha jugado un papel relevante al negarse a entregar a

“Un ejemplo de la crueldad del régimen fue el caso del asesinato de tres muchachos que habían participado en protestas en El Tucuyo, de manos de cuerpos de seguridad dentro de sus casas y delante de sus familias”

Maduro 1.200 millones de dólares en oro, para preservar el patrimonio de los venezolanos, el cual no debe seguir siendo manejado por un gobierno ilegítimo y que seguramente sería utilizado en detrimento del interés general de los venezolanos.

EL PAPEL DEL EJÉRCITO VENEZOLANO EN LA CRISIS

No obstante, en toda esta crisis el rol determinante quizá lo va a juzgar el ejército y el papel que tome en el futuro. ¿Considera que será así?

El presidente Guaidó propuso a la Asamblea Nacional la aprobación de una Ley de amnistía para militares o civiles que pasen al bando de los demócratas para restaurar el régimen de libertades y el Estado de derecho, aunque habría que puntualizar que esa Ley debe ser limitada a quienes no hayan cometido delitos de lesa humanidad, o que no hayan lesionado el patrimonio público con actos de corrupción, es decir, que no hayan participado del saqueo a los recursos del Estado. Tiene que haber reconciliación sin impunidad, y dar confianza al estamento militar de que no va a haber una cacería de brujas. Otro aspecto a destacar es que el actual régimen tiene más de 200 militares presos, lo cual revela el malestar existente en las Fuerzas Armadas, aunque la cúpula militar abyecta y corrupta, respalda a Maduro por ahora.

El intento de recuperar el oro depositado en Inglaterra no le parece que es, como se dice en Venezuela, intentar raspar la olla de los últimos recursos que les queda.

Totalmente, porque se trata de preservar el patrimonio nacional. En efecto, ante la inexistencia de reservas internacionales líquidas, el gobierno ha optado por la venta de lingotes de oro de dichas reservas y porque se ha permitido una explotación indiscriminada del oro y del coltán, el costoso mineral llamado ‘el mineral de la muerte’, en estos momentos críticos. Han liquidado todo, pues el país está en bancarrota. Turquía, los Emiratos Árabes y Rusia han recibido parte del oro extraído, y han obtenido acceso al llamado arco minero de Guayana, zona rica en minerales, en la cual también se ha comprobado la presencia del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Colombia, disputándose con otros grupos criminales el control de esa zona.

¿No cree que la crisis no será tan corta como piensan algunos?

Una cosa es pensar con el deseo y otra ver la realidad. Veo una combinación de factores, como la fuerte movilización de la calle, de masas populares, tras una etapa de abatimiento y parálisis de la población ante el terror, además de la presión internacional contra el régimen, el colapso económico del país y las evidencias de malestar

en el estamento castrense. El desenlace puede darse en un tiempo no muy largo. Es deplorable el apoyo que siguen brindando países como Rusia, China, Turquía e Irán a esa sangrienta tiranía, depredadora y cruel. Esperemos que los factores de presión se mantengan, porque al mismo tiempo Maduro y sus secuaces atacan, persiguen, asesinan o apresan a miles de personas, como también lo ha hecho el Fiscal General de la Nación al solicitar al Tribunal Supremo de Justicia medidas contra Guaidó, como la congelación de sus bienes y la prohibición de salida del país. Son medidas desesperadas, porque las fieras heridas son aún más peligrosas.

¿Descarta un baño de sangre?

Es posible que haya más derramamiento de sangre, no sólo por parte de las fuerzas de seguridad del estado venezolano, sino que en Venezuela existe un ejército de ocupación de 40.000 cubanos, y una estructura militar, entre ellos del temible G2 y cuerpos de élite como los denominados ‘Avispas Negras’, grupos de choque violentos entrenados para matar. Luego están los colectivos, o grupos paramilitares entrenados y financiados por el gobierno, que han sido siempre violentos y han cometido miles de crímenes. Y, por último, está la amplia presencia de la guerrilla colombiana: el ELN y las milicias disidentes de las FARC. El ELN y miembros de las antiguas FARC respaldan sin limitaciones al gobierno de Maduro, y ello nos es un secreto para nadie. Hay presencia del ELN en diez estados

venezolanos, con la protección del régimen venezolano. Cuba juega un papel clave en Venezuela, pues dicta la estrategia, y se juega el todo por el todo, ya que en un desenlace que afecte al régimen tiene mucho que perder. Acaban de llegar a Venezuela 3.000 médicos más de los que Bolsonaro retiró de Brasil, y tengo la seguridad de que entre esos médicos se mezclaron más integrantes de los grupos de élite o de inteligencia a los que me refería antes. En Venezuela, frente al Palacio de Miraflores y en la isla de la Orchila, funciona la sala situacional del ejército de ocupación cubano. Esos grupos constituyen un núcleo de fuerza dispuesto a enguerrillar al país antes que perder Venezuela y que asuma el poder un gobierno democrático. Pero serán derrotados por el pueblo y la democracia. Ya lo fueron en los años 60 cuando existió la lucha armada en Venezuela, auspiciada por Cuba.

¿Qué diferencias ve entre este movimiento y el del 2002?

Veo diferencias muy importantes. La crisis política del 2002 vino sin que existiese una preparación para la misma. Fue un hecho político derivado de las protestas y marchas contra Chávez, ante las evidencias autocráticas de su gobierno y la politización de PDVSA, que derivó en una brutal represión a cargo del régimen contra toda formas de oposición. La oposición no era considerada como adversarios políticos sino como enemigos que había que exterminar. Chávez usó armas militares contra una marcha pacífica, generando el desacato de altos militares y el

“Cuba juega un papel clave en Venezuela, pues dicta la estrategia, y se juega el todo por el todo, ya que en un desenlace que afecte al régimen tiene mucho que perder”

desencadenamiento de la crisis política posterior, que tenía entre uno de sus ejes la politización de PDVSA y la liquidación de la empresa privada, para establecer un régimen socialista, con un estado omnipotente, omnipresente e intervencionista en toda la vida nacional. Observe, con el paso del tiempo y el caos a que ha sido conducida PDVSA, como había razón en la defensa del manejo meritocrático de esa vital empresa estatal venezolana. La analogía principal entre aquella crisis no planificada es que existe coincidencia en ambas fechas en el objetivo de convocar a elecciones limpias, con garantías observación internacional y con un Consejo Nacional Electoral que funciones como un árbitro imparcial, y no como un brazo activo del régimen. Pero las circunstancias son distintas porque en 2002 Chávez todavía contaba con el apoyo de una parte del ejército y del pueblo, la comunidad internacional que no era consciente de la naturaleza de la dictadura y de los peligros y amenazas en que se ha convertido, y porque además Guaidó ha llenado constitucionalmente el vacío de poder como presidente que es del Poder Legislativo (Asamblea Nacional), reconocida hoy por el mundo como la única institución legítima en su origen, por emanar de la voluntad popular expresada en las elecciones legislativas de diciembre de 2016.

Ahora la situación cambió y tanto internamente como externamente el régimen ya no tiene crédito. El rechazo de la población venezolana a Maduro y al régimen que representa llega al 95% y la comunidad internacional comprendió la naturaleza brutal y represiva del régimen, y su intención de aferrarse al poder sin miramientos. Otro elemento importante que revela la diferencia entre ambas circunstancias ha sido la proliferación de marchas masivas contra Maduro en zonas populares antaño chavistas, tanto en Caracas como en otras ciudades del país. Hay pues ahora elementos positivos y novedosos. ●